

**La obra y la biografía de Julio César en los
Paralipomenon Hispaniae Libri X de Joan Margarit***

Matilde Conde Salazar
CSIC, Madrid

I. Introducción

En este artículo se examina en profundidad el contenido del libro noveno de los *Paralipomenon Hispaniae libri X*, de Joan Margarit, dedicado a la figura de Julio César y a sus acciones en España. Para su composición, Margarit emplea directamente la obra de César junto con otras fuentes.

Joan Margarit (Gerona 1421-Roma 1484)¹ fue obispo de Elba y de Gerona y más tarde fue ordenado cardenal por el papa Sixto IV. Estudió en la Universidad de Bolonia, donde tuvo la oportunidad de imbuirse del ambiente humanístico italiano y desarrolló su actividad bajo los reinados de Alfonso V el Magnánimo, quien favoreció decididamente la expansión de este humanismo italiano en España con su entrada en Nápoles en 1443,² y Nicolás V, reyes ambos que prestaron gran aliento a los estudios históricos.³ Su producción literaria (Tate 1982) está escrita en latín, a excepción de algunas cartas en catalán y un discurso.⁴ Los *Paralipomenon Hispaniae libri X*,⁵ dedicados a la historia de España antigua, fueron elaborados por Joan Margarit durante algunas de las épocas más convulsas que le tocaron vivir (Tate 1976, 225) y a su muerte, en 1484, los dejó inacabados.⁶ En cualquier caso, son anteriores a las *Décadas* de Nebrija.⁷

El primer libro de los *Paralipomena* está dedicado a etnografía y topografía (Conde Salazar), el segundo (Lucero 1994) y el tercero a la época precartaginesa, del cuarto al

* Este trabajo se realiza dentro del Proyecto de Investigación *Estudio filológico de la tradición textual y literaria de Julio César en España* (HUM2005-0044-42).

¹ Fita; Tate (1970, 1976, 1980); Vilallonga; Lucero (1996) (2002); Segarra.

² Cf., entre otros, Ryder; Garin; Croce (1941 [1917¹]).

³ Estuvo en Roma en el tiempo en que se estaban produciendo las principales traducciones de los historiadores y geógrafos griegos (1447-53) y tuvo ocasión de manejarlas. Al hilo de su relato hace referencia, por ejemplo, a una traducción de Dionisio Alejandrino hecha por Antonio Basseo. cf. Lucero 1996, 103-05.

⁴ El discurso que pronunció en las Cortes de Barcelona, en 1454, para dar la bienvenida a Juan de Navarra (Tate 1970, 121).

⁵ A partir de ahora citaremos *Paralipomena*. Una buena traducción de este título sería *Diez libros de las crónicas de España*, pero nos ha parecido más oportuno respetar el título latino, eso sí, poniéndolo en nominativo plural.

⁶ La obra historiográfica de Margarit ha sido estudiada con una gran minuciosidad por Tate en diferentes trabajos. Los *Paralipomena* presentan una tradición textual compleja. Se conservan diferentes fases de la redacción en dos manuscritos y además tres ediciones antiguas (Tate [1976]; Lucero [2004]). A excepción del libro II, editado por Lucero (1994), el resto de la obra está pendiente de una edición crítica moderna, labor que tiene encomendada este mismo autor.

⁷ Obra que también Nebrija dejó inacabada a su muerte en 1522.

séptimo aborda las guerras púnicas, del octavo al décimo, la dominación romana hasta César Augusto. Aquí se interrumpe la obra, aunque Margarit había proyectado llegar hasta la época considerada como el comienzo de la edad oscura (tiempo de los emperadores Honorio y Arcadio). El libro noveno, titulado *De ciuili bello inter Caesarem et Pompeium et eorum progressibus usque ad Augustum Caesarem*, está dedicado a la biografía de César con especial hincapié en los episodios de la guerra civil entre César y Pompeyo que tuvieron lugar en España.

En este libro, Margarit realizó un estudio profundo de las fuentes de la antigüedad clásica, tanto históricas como de otro tipo, a las que se refiere bien nombrando a los autores en concreto (Plinio, Mela, Livio, César, Floro, etc), bien como *ueteres* o *antiqui scriptores*, mientras que a los autores contemporáneos, todos humanistas italianos, además de por su nombre, se refiere como *moderni scriptores*. A diferencia de las crónicas medievales, y en total consonancia con el italiano Bruni, considerado el padre de la historiografía moderna, nuestro autor escoge cuidadosamente los autores más apropiados para cada uno de los temas que trata, declarando en cada momento cuál es el elegido, por lo que resulta generalmente bastante fácil identificar sus fuentes,⁸ como tendremos ocasión de comprobar en el libro noveno que vamos a estudiar.

Por otro lado, frente a Petrarca, que atribuía los *Belli Gallici Commentarii* a Julius Celsus, corrector del texto cuyo nombre han transmitido algunos manuscritos del siglo IX, Margarit los reconoce como obra de César (Cf. *Paralip.* IX 3, fol LXIIv, “Gallicum bellum per annos decem exercuit, de quibus ipse latius in suis commentariis meminit”), lo que le sitúa en una posición más avanzada que Petrarca.

II. El libro noveno de los *Paralipomenon Hispaniae libri decem*

Sancho de Nebrija, en la edición que realizó de los *Paralipomena*,⁹ divide el libro noveno en quince capítulos precedidos de los siguientes epígrafes que ilustran sobre el contenido de los mismos:

1. *De origine Caii Iulii Caesaris.*
2. *Caius Iulius Caesar quaestor in ulteriorem Hispaniam missus est.*
3. *Caius Iulius Caesar creatur consul sibique decernitur prouincia Galliarum et Illiricum.*
3. *Initium ciuilis belli Caii Iulii Caesaris et Pompeii.*
4. *Quomodo Caesar a Rauenna fines populi Romani aggreditur et in urbem properat.*
5. *Pompeius a Luceria digressus Brundusium Apuliae petiit, eum Caesar insequitur et obsidet.*
6. *Caesar Oppio Cornelioque salutem.*

⁸ Es decir, siempre que no sean traductores humanistas de textos clásicos griegos, de los que también Margarit se sirvió a menudo, cf. Lucero (2002).

⁹ Para este trabajo manejamos la edición que realizó Sancho de Nebrija, fechada en 1545 en Granada.

7. *Caesar Romam intrat et inde in Hispaniam properat.*
8. *Praelia Caesaris apud Ilerdam urbem, cum L. Afranio et M. Petreio.*
9. *Superatis L. Afranio et M. Petreio Caesar M. Varronem insequitur in ulteriorem Hispaniam.*
10. *Caesar obtenta omni Hispania et Massilia Pompeium insequitur.*
11. *Praelium Caesaris et Pompeii in Thessalia.*
12. *De morte Pompeii et bello Alexandrino et Africano a Caesare egesto.*
13. *Caesar iterum in Hispania uenit ad prosequendum Pompeii filios.*
14. *Bellum ad Cordubam a Caesare secundo gestum.*
15. *De bello Caesaris ad Mundam gesto contra Gneum Pompeium.*

Suetonio es el autor de la única biografía antigua que nos ha llegado de César, pero la pérdida, ya en el primer manuscrito de su obra, del primer cuadernillo, en el que se contenía el título de la obra, una dedicatoria a Septicio Claro y el comienzo de esta vida (Bassols de Climent 1964, XXIX), ha supuesto un vacío imposible de llenar. De hecho, los primeros datos de la vida de César que se conservan nos lo presentan a los quince años. En ese punto se inicia también la biografía del personaje en Margarit quien continúa con las diferentes vicisitudes de su vida al hilo de su carrera política, deteniéndose de forma especial en los hechos que tienen relación con Hispania, aunque a veces considera importante prestar atención a acontecimientos que se producen en otros lugares.

Como si se tratara de un historiador moderno, de los que gustan citar literalmente las fuentes en que se basan para justificar sus opiniones, Margarit en el libro noveno toma cuidadosamente los textos de varios historiadores y los entrelaza con gran maestría.

La fuente fundamental es la biografía de César, conocida como *De gestis Caesaris*, de Petrarca.¹⁰ Margarit reproduce partes enteras de esta obra casi al pie de la letra, como vamos a ver a continuación. Otra fuente importante para la elaboración de este libro la constituye la propia producción cesariana, concretamente algunos capítulos de los *Commentariorum Belli ciuilibi III*, así como el *Bellum Hispaniense* del *Corpus Caesarianum*. También localizamos algunos pasajes del libro sexto de las *Historiae aduersus paganos* de Pablo Orosio. Además, el gerundense menciona a Suetonio, Cicerón y Floro. Veamos detenidamente la forma en que cada una de estas obras está presente en la de Margarit.

¹⁰ Esta obra, en un principio, se integraba en el *De uiris illustribus*, pero, dada su extensión, se publicó como obra autónoma.

III. *De gestis Caesaris* de Francesco Petrarca¹¹

Margarit sigue en todo momento el mismo esquema que la obra de Petrarca,¹² quien se basa a su vez en Suetonio, si bien omite o resume aquellas partes que no le interesan porque no atañen directamente a Hispania. Es el caso de la Guerra de las Galias, que ocupa en Petrarca los capítulos III-XX y que el gerundense suprime. Por el contrario, cuando quiere desarrollar con más detenimiento acontecimientos de la vida de César que tienen lugar en Hispania y que Petrarca no desarrolla suficientemente, inserta en la narración pasajes que toma de otras fuentes. Pero Margarit, además del esquema, reproduce de forma literal fragmentos enteros del modelo casi al pie de la letra. Excepcionalmente, encontramos variantes estilísticas y léxicas. Otras veces, sin embargo, elimina digresiones de Petrarca o desarrolla más algunas de sus ideas. Por el contrario, cuando no le interesa detenerse en algunos acontecimientos, resume el contenido en unas líneas para pasar enseguida a otro asunto.

Veamos algunos ejemplos en los que el paralelismo es casi total:

MARGARIT, *Paralipomenon liber IX*

[1, fol. LXIr] Cum uero comitibus et seruis Roma redeuntibus quinquaginta talenta pro redemptionis precio persoluisset,¹³ libertati redditus classe illico conquistata illos attigit, comprehenditque. In quibus iam tum secuturæ lenitatis, et clementiæ gustum dedit. Nam quum et sontes plectere, et iuramentum seruare fixum esset, modum excogitauit, quo utrunque leniore supplicio compleretur. Itaque iugulari illos primum, post exanimis crucibus iussit affigi. Nec per otium publicas res neglexit, Mithridate enim Asiam infestante congregatis auxiliis obstitit, et praefectum Regis Asiae pepulit, et prouinciam conseruauit.

His exactis Romam rediit, primusque illi honor fuit tribunatus militum, in quo quidem imminutam a Sylla tribunitiam

PETRARCA, *De gestis Caesaris*

[I 11-13] Cum uero, comitibus ac seruis Roma redeuntibus et quinquaginta talentis pro eius precio persolutis, libertati redditus fuisset, classe illico conquistata illos attigit apprehenditque. In quibus iam tum secuturæ lenitatis et clementiæ gustum dedit. Nam, cum et sontes plectere et iuramentum seruare fixum esset, modum excogitauit quo utrunque leuiore supplicio compleretur: itaque iugulari illos primum, post exanimis crucibus iussit affigi. Nec per otium tamen publicas res neglexit: Mithridate enim Asiam infestante, in continentem transgressus congregatis auxiliis et praefectum regis Asia pepulit et prouinciam conseruauit.

[II 1] His exactis Romam rediit, primusque illi honor fuit tribunatus militum; in quo quidem imminutam a Silla tribunitiam potestatem restituere

¹¹ Para nuestro trabajo hemos manejado la reciente edición de Giuliana Crevatin.

¹² Como, por otra parte, ya fue advertido por Tate (1976, 240) y también comenta Lucero (2002), quien además recuerda que un ejemplar del *De uiris illustribus* formaba parte de la biblioteca del cardenal.

¹³ El subrayado es nuestro y sirve para indicar las diferencias entre el texto de Margarit y el de Petrarca.

potestatem restituere summo studio nisus est.

[2, fol. LXIv] Post praemissa igitur Caesar a Senatu in ulteriorem Hispaniam missus est Quaestor factus. Qui cum uenisset in Gades, ubi Herculis erat templum summa ueneratione celebratum, in quo erat imago Alexandri Macedonis, quam imaginem cum Caesar diutius contemplatus esset, uehementer indoluit, quod aetate illa, quam ipse tunc ageret, Alexander famam sui nominis in fines terrae extendisset, a se uero nihil adhuc dignum esset, ideo petiit a Senatu, ut pro eo mitteretur, cupiens esse, ubi maioris famae materiam inuenisset. Romam itaque reuersus foedo ilico turbatus est somno uisus enim sibi est per somnium dormiens cum matre concumbere. Est haec quidem una humanarum miseriarum, ut quamuis uerum sit, quod ait Cicero, quodque de Homero scribit Ennius: plerunque ea uidere dormientes, de quibus saepissime uigilantes sint soliti cogitare, et loqui: tamen illud certissimum est, solere se quieti hominum uisiones foedas, ac turbidas et a somniante anima peregrinas offerre, ut quod nunquam uigilantes cogitarent, quodque potius quam facerent, mori eligerent, consopositi facere uideantur.

[3, fol. LXIir] Factus est itaque Consul cum M. Bibulo, quem collegam facta contentione legis Agrariae, cum Bibulus dissentiret, foro armis eiecit. Vnde Caesar solus remp. gubernabat nemine prorsus obstante, et si quis obtisset, non tamen minis sed factis quoque exterreret, in quibus Marcum Catonem uirum tantae sapientiae et

summo studio nisus est.

[II 1] Inde questor Ulteriorem sortitus Hispaniam, apud Gades in templo Herculis forte Alexandri Macedonis contemplatus imaginem uehementer indoluit quod, cum aetate illa, quam ipse nunc ageret, Alexander in fines terre famam sui nominis extendisset, a se nichil adhuc dignum gloria gestum esset. Missionem igitur a senatu petiit, cupiens esse ubi maioris fame materiam inueniret. Romam reuersus, fedo illico turbatus est somnio: visus sibi dormiens cum matre concumbere. Est hec quidem una miseriarum humanarum ut, quamvis uerum sit quod ait Cicero quodque de Homero scribit Ennius, plerunque ea uidere dormientes de quibus sepiissime uigilantes sint soliti cogitare et loqui, tamen illud quoque uerissimum est, solere se quieti hominum ingerere uisiones fedas ac turbidas et a somniante anima peregrinas, ut quod nunquam uigilantes cogitarent et quod potius quam facerent mori optarent, consopositi facere uideantur.

[II 18-19] cum Marco Bibulo factus est consul. Quem, exorta postmodum questione legis agrariae, dissentientem foro armis eiecit (...) et Cesar solus rempublicam gubernaret, nemine prorsus obstante et siquis obtisset non tantum minis sed factis exterrito. In quibus Marcum Catonem, tante uirum sapientiae ac uirtutis, actis obstrepentem suis manu

uirtutis actibus suis contradicentem manu Lictoris exactum curia mitti fecit in carcerem, quo euntem illum Senatus prosecutus est, non aliter quam si unius in persona capti omnes uiderentur. Sunt etiam qui dicant, uestem quoque uelut in luctu publico permutasse, qua quidem tanta ueneratione ac pietate, nisi fallor, iniuria carceris compensata est, ut optabile fuisse uideatur Catoni, sic in carcerem duci, unde mox sic educeretur. Si quidem haec Senatus tanta consensio Caesarem ipsum mouit, utque ait Valerius diuini animi perseuerantiam flexit.

lictoris extractum curia mitti fecit in carcerem; quo euntem illum senatus omnis prosecutus est, non aliter quam si unius in persona capti omnes viderentur. Sunt qui dicant vestem quoque velut in luctu publico permutasse. Qua quidem tanta ueneratione ac pietate, nisi fallor, iniuria carceris compensata est, ut optabile fuisse uideatur Catoni sic in carcerem duci, unde mox sic educeretur: siquidem hec senatus tanta consensio Caesarem ipsum movit, utque ait Valerius, diuini animi perseuerantiam flexit

La labor de copia literal da lugar incluso a que Margarit reproduzca opiniones personales de Petrarca conservando en los verbos la primera persona que empleaba su modelo:

MARGARIT, *Paralip. L. IX*

[5, fol. LXIVv] Nihil postremo ex ea uictoria, uel praedae cuiuspian, uel ultionis accepit, nisi quod Domitii milites sacramento adegit, non inuitos, ut arbitror,¹⁴ sed eo libentius iurantes, quo foelicius est sub uictore, quam fugaci Duce militare. Vulgatis nanque, quae ad Corsinum acta erant, multum metus omnibus demptum, multumque spei additum est cognoscentibus, Caesarem nihil bello nisi uictoriam petere. Vnde, ut diximus, et Tuscorum populi, et omnis Vmbria pulsus inde praesidiis ad Caesarem transiere.

PETRARCA, *De gestis Caesaris*

[XX 19-20] Nichil postremo ex ea victoria vel prede cuiuspian vel ultionis accepit, nisi quod Domitii milites sacramento adegit: non inuitos, ut arbitror, sed eo libentius iurantes, quo felicius est sub sequaci quam sub fugaci duce militare. Vulgatis sane que ad Corfinium acta erant multum metus omnibus demptum, multumque spei additum cognoscentibus Cesarem nichil bello nisi uictoriam petere. Unde, ut diximus, et Tuscorum populi et omnis Umbria, pulsus inde praesidiis, ad Cesarem transiere.

La mayoría de las veces, sin embargo, omite oportunamente tanto la primera persona como, en general, las opiniones personales de su modelo:

MARGARIT, *Paralip. L. IX*

[6, fol. LXIVv] Ita enim animo decreuerat

PETRARCA, *De gestis Caesaris*

[XX 21] Ita enim animo decreuerat relicta

¹⁴ El subrayado es nuestro y sirve para señalar los verbos a que nos referimos.

relicta Italia transmarina tentare, siue id solo metu pellente, siue intentione illa, quia ibi tutior esset ab hoste,¹⁵ Caesar autem semper propinquus, atque contiguus hostibus esse festinans, non nisi per septem dierum mora ad Corsinum exacta eo ipse die, quo Domitium, captiuosque dimiserat, motis castris in Apuliam perrexit.

[6, fol LXVr] Et quoniam Caesar inter exactos de claementia laudatur, quum a quibusdam amicis Cornelio Balbo, Oppio fuisset per literas collaudatus de iis, quae Corsini gessit, ipse sua illis epistola memoratu digna respondit per haec uerba.

...

Italia transmarina tentare, sive id metu solo pellente, sive intentione illa, quam paulo ante ex epystola Ciceronis elicui atque exposui. Cesar autem semper propinquus atque contiguus hostium esse festinans, non nisi per septem dierum mota ad Corfinium exacta, eo ipso die, quo Domitium captiuosque dimiserat motis castris in Apuliam perrexit.

[XX 22] Cum enim clementie illius, quam Domitio acerrimo hosti, et qui tumultu in illo rei publice successor sibi destinatus et ad consulatum aspirans, sicut diximus, sibi minabatur, exhibuerat, fama ut ad hostes sic ad amicos etiam pervenisset, duoque sibi familiarissimi, Cornelius Balbus atque Oppius, factum eius per literas vehementer laudassent, responsionis Cesaree extat epystola, que michi nunc, et propter scribentis auctoritatem et propter ipsius epystole gravitatem ac brevitatem, digna his interseri visa est. Ea vero est huiusmodi

...

No obstante, se advierten algunas variaciones respecto al original del que está copiando:

a) En el comienzo de la obra donde, frente a la sucinta descripción del linaje de César con que comienza el *De gestis Caesaris*, Margarit realiza una descripción más detallada indicando, en primer lugar, el parentesco que unía al padre de César con Mario. A continuación, tras la extraña afirmación de que *Lucius interfectus est a Sylla, dum ultimo in urbem intrauit*,¹⁶ ilustra sobre la gran nobleza de la familia Julia a través de una frase de Veleyo Patérculo para continuar con Suetonio, sin declarar en ningún caso la fuente:

¹⁵ El subrayado es nuestro y sirve para señalar el cambio realizado por Margarit en el texto con el fin de evitar la cita de Cicerón a la que alude Petrarca y que él no ha incluido.

¹⁶ Afirmación que no he podido constatar en ningún sitio, puesto que la única noticia que parece existir, que nos transmite Plinio, es que el padre de César murió en Pisa (Plin. *Nat.* 7.181, “nulla euidentiis causis obiere, dum calciantur matutino, duo Caesares, praetor et praetura perfunctus dictatoris Caesaris pater—hic Pisis exanimatus est, ille Romae”).

MARGARIT, *Paralip. l. IX*

[1, fol. LXv] Caius Iulius Caesar ex patre Lucio Iulio Caesare ortus est, qui Marianae factioni adhaerebat. Erat enim Marius senior cognatus Lucii Caesaris, quoniam Iulia soror Caesaris uxor Marii erat, cuius respectu suae factioni adhaesit, qui Lucius interfectus est a Sylla, dum ultimo in urbem intrauit.

[1, fol. LXv] Erat quidem ex nobilissima Iuliorum familia, a Syluio Postumo Aeneae Veneris et Anchisae filii, et Lauinia Latini Regis filia ortum trahens.¹⁷ In cuius familiae laudem Caius Iulius Caesar dum orationem haberet in laudem amitae Iuliae uxoris siquidem Marii senioris sic ait. Amitae meae Iuliae Marii senioris uxoris maternum genus ex Regibus ortum, paternum cum diis immortalibus coniunctum est. Nam ex Anco Marcio sunt Marcii Reges et a Venere sunt Iulii, cuius gentis familia nostra est. Est ergo sanctitas in genere Regum, qui plurimum inter homines pollent, et ceremonia Deorum, quorum potestate sunt ipsi Reges.¹⁸

PETRARCA, *De gestis Caesaris*

[I 1] Gaii Iulii Caesaris dictatoris exordia ut pleraque mortalium fragilia, progressus magnifici, finis preceps.

[I 1] Adolescens haud sane dives fuit, quamvis nobilissima de stirpe,²⁰ siquidem ab ipso Romane urbis initio et ante urbem conditam preclarum nomen Iulie gentis inuenio.

¹⁷ “Hic nobilissima Iuliorum genitus familia et, quod inter omnis antiquitatis studiosos constabat, ab Anchise ac Venere deducens genus” (Vell. Pat. 2.41).

¹⁸ “Quaestor Iuliam amitam uxoremque Corneliam defunctas laudauit e more pro rostris. et in amitae quidem laudatione de eius ac patris sui utraque origine sic refert: ‘Amitae meae Iuliae maternum genus ab regibus ortum, paternum cum diis immortalibus coniunctum est. nam ab Anco Marcio sunt Marcii Reges, quo nomine fuit mater; a Venere Iulii, cuius gentis familia est nostra. est ergo in genere et sanctitas regum, qui plurimum inter homines pollent, et caerimonia deorum, quorum ipsi in potestate sunt reges.’ In Corneliae autem locum Pompeiam duxit Quinti Pompei filiam, L. Sullae neptem; cum qua deinde diuortium fecit adulteratam opinatus a Publio Clodio, quem inter publicas caerimonias penetrasse ad eam muliebri ueste tam constans fama erat, ut senatus quaestionem de pollutis sacris decreuerit” (Suet. Diu. Iul. 6. 1-2).

¹⁹ “Annum agens sextum decimum patrem amisit; sequentibusque consulibus flamen Dialis destinatus dimissa Cossutia, quae familia equestri sed admodum diues praetextato desponsata fuerat, Corneliam Cinnae quater consulis filiam duxit uxorem, ex qua illi mox Iulia nata est; neque ut repudiaret compelli a dictatore Sulla ullo modo potuit. quare et sacerdotio et uxoris dote et gentilicis hereditatibus multatus diuersarum partium habebatur, ut etiam discedere e medio et quamquam morbo quartanae adgrauante prope per singulas noctes commutare latebras cogeretur” (Suet. Diu. Iul. 1. 1-2).

²⁰ El subrayado es nuestro sirve para señalar las frases de Petrarca que Margarit desarrolla más.

[1, fol. LXv-LXIr] Erat itaque Caius Iulius Caesar annorum sexdecim, cum illi mortuus Lucius pater, et cum a principio ignoraretur, in quas partes declinaret, Cesutiam ex equestri familia, quae primo praetextato desponsata erat, duxit uxorem, ipse autem satis inops habebatur. Postea vero Cesutia uxore repudiata Corneliam Cynnae filiam qui IIII Consul fuerat, uxorem duxit, postea quam Pontifex factus est. Quam cum Sylla uoluisset repudiari a Caesare, quia hoc renuit, sacerdotium et uxoris dotem publicauit et gentiliciis haereditatibus mulctatus est, aduersarum enim partium habebatur, ut etiam discedere e medio conaretur.¹⁹

[I 2] Accessit ad domesticam difficultatem intempestiva mors patris, qui illo annum etatis sextumdecimum agente obiit. Cuius aliquando de nomine a me ipso et ab aliis dubitatum memini, creditumque quod, ut sol stellas, sic paternum nomen filii claritas obscurasset; legendo tandem comperi, quod nescientibus prodo, patrem huius Lucium Iulium Caesarem fuisse.

b) En el siguiente pasaje del capítulo primero, donde Margarit ha añadido una cita de Suetonio:

MARGARIT, *Paralip. L. IX*

[1, fol. LXIr] tamen morbo quartanae aggrauante prope per singulas noctes mutare latebras cogebatur, seque saepius ab inquisitoribus pecunia redimebat, donec per Mamertium Aemilium, et Aurelium Cottam consanguineos et affines, ac per Vestales uirgines, quarum summa tunc erat autoritas, Sylla deprecatus multis tandem ac ualidis precibus acquieuit. Vbi illud memorabile contigit, quod cum Sylla diutius obstitisset, neque ullus esset precandi finis, uictus ad ultimum exclamauit uel diuino oraculo, aut coniectura humana. Vincite itaque, atque habetote uobis cunctisque nobilibus hoc damnosum donum, praedico autem uobis, quoniam hic, quem adeo enixe saluum uultis, optimatum partibus, quas uos mecum

PETRARCA, *De gestis Caesaris*

[I 3-6] accessit et quartana febris, iners tedium longeque molestie et, omni febre periculosius, Sille odium dictatotis qui, civili bello victor, tam crudelis vir, tam potens, iam tum Caesarem inter aduersarios numerabat et de illo loquens sepe his verbis Pompeium et nobiles admonebat: «Male precinctum puerum cavete». Etsi enim Cesar circa ornatum corporis multus esset, fluxe tamen cingebatur, mos illa etate reprehensibilis; unde est illud Ciceronis, a quo dum post bellum civile querentur ut quid ita in electione deerrasset Pompeium Cesari preferendo, «Precintura» inquit «me decepit». His ille simul vexatus incomodis, pene quotidie latibula permutabat, seque nonnunquam ab inquisitoribus pecunia redimebat, futurus regum dominus ac regnorum. Et tam diu

defendistis, erit quoque excidio, in Caesare enim multi sunt Marii. Suetonius etiam Tranquillus uitam Caesaris describens sic ait: quoniam ornaticus incederet, utebatur enim lato clauo et nimium fimbriato, sed tamen supra eum cingebatur, et quidem fluxiore cinctura,²¹ quoniam Romanis mos erat, ut stricte cingerentur. Vnde emanasse dicitur Syllae dictum ad Pompeium, caeterosque nobiles suae factionis, ut male praecinctum puerum cauerent. Vnde etiam legitur illud Ciceronis, cum post ciuile bellum interrogaretur, cur ita aberrasset Pompeium Caesari praeferendo: Praecinctura, inquit, me deceptit.

hoc in statu fuit, donec Mamercus Emilius et Aurelius Cotta, viri nobilissimi et affines eius, Sille vero amicissimi, simulque vestales virgines, quarum summa tunc erat autoritas, multis ac validis precibus sibi veniam quesierunt. Ubi illud memorabile, quod cum Silla diutius obstitisset, neque ullus precandi modus esset, victus ad ultimum exclamavit, vel divino instinctu vel humana tantummodo coniectura, et. «Vincite» ait «atque habetote vobis cunctisque nobilibus hoc damnosum donum! Predico autem vobis quoniam hic, quem enixe adeo saluum vultis, optimatium partibus, quas vos mecum defendistis, quandoque erit excidio: Cesari enim multi insunt Marii».

Se pueden considerar originales de Margarit:

a) los resúmenes de aquellas partes del texto de Petrarca que el gerundense quiere abreviar (Conjuración de Catilina, Guerra de las Galias):

MARGARIT, *Paralip. L. IX*

[2, fol. LXIV] Interea Caesar de coniuratione Catilinae, quae cum ipso Lucio Catilina caeterisque uiris illustribus coniurasset, a Lucio Vectio et Q. Curio accusabatur, asserebatque Vectius se ostensurum chyrographum Caesaris Catilinae pro coniuratione oblatum, quod tamen Caesar aegre ferens confutatis accusatoribus liberari obtinuit, et praemia illi decreta a Senatu, Vectiusque, et Curius grauiter mulctati sunt et priuati honore. Allegauit enim Caesar innocentiae suae testem Consulem Ciceronem, cui praefatae coniurationis multa reuelauerat.

PETRARCA, *De gestis Caesaris*

[II 14] Non multo post graviori nunc etiam suspitione laboravit, accusatus apud Nonium Nigrum questorem a Lucio Vectio quod fuiste inter complices Catiline, qua nulla maior esse posset infamia; in senatu autem a Quinto Curio delatus, cui eo plus fidei esse videbatur, quo coniurationem illam primus ipse revelasset atque ob id decerni sibi de publico premia meruisset, et hic quidem ex Catalina didicisse, alter se cyrographum Cesaris Catiline datum ostensurum asserebat. Contumeliam hanc tantam tamque acres livoris aculeos nullatenus perferendos ratus Cesar Ciceronem sue innocentie testem fecit, seque illi tunc consuli de ea ipsa

²¹ Suet. *Diu. Iul.* 45.

coniuratione quam loquimur aliqua denuntiasset monstravit.

(En Petrarca, a lo largo de los caps. III-XX se inserta la descripción de la *Guerra de las Galias*).

[3, fol LXIIv] Gallicum bellum per annos decem exercuit, de quibus ipse latius in suis commentariis meminit, quae Franciscus Petrarca lucidius et explanauit, et abbreuiauit in libro de uiris illustribus, cum uitam, et gesta Caesaris latius descripsisset. Et quoniam in ciuili bello bis Caesar Hispaniam ingressus est, ubi res bellicas mirifice gessit. Primo aduersus Duces Pompeianos, Lucium Afranium, Marcum Petreium, ac M. Varronem, secundo aduersus Pompeii liberos progressus eiusdem Caesaris saltem summatim et compendiose narraturi sumus, ac deinde ciuilis belli initium, ex quibus mala bellorum tum in Hispania, tum alibi successere.

[4, fol. LXIIv] Egit itaque, ut diximus, bellum Gallicum decem, cuius finis initium ciuilis belli fuit. Peracto siquidem bello Gallico in ipso temporis discursu, Pompeius, qui Romae remp. administrabat ab antiqua Caesaris amicitia discessit, amicosque Caesaris coepit multipliciter infestare. Hanc causam ciuilis belli multi autores tradunt, quod Pompeius parem in rep. Caesar autem dominum recusarent. Praestitit autem causam dissensionis Iulia filia Caesaris Pompeii uxor, quae abortiuo uno filio obiit, uinculumque affinitatis solutum, quo perantea fuerant foederati. Soluta itaque coniunctione inter Caesarem et Pompeium per obitum Iuliae uxoris Pompeii ac filiae Caesaris, Pompeius solus remp. administrare cupiens amicos Caesaris coepit multipliciter molestare, et

etiam urbe pellere. Multa itaque clam contra Caesarem dicta tractaque sunt, inter quae illud est de Labieni defectione. Procuravit itaque Senatus, Pompeiusque ut Labienus a Caesare deficeret, quod effectum fuit. Erat quidem Labienus legatus Caesaris, qui in Gallico bello multa, et praeclara peregerat. In Senatu quoque multa tractabantur in damnum Caesaris, nouaeque uiae quae rebantur.

b) La justificación por insertar episodios de la vida de César que se desarrollaron fuera de Hispania:

[3, fol. LXIIr] Et quanquam hic aliquantulum fines Hispaniarum rerum egressi fuerimus, quia tamen rerum factorumque Caesaris, ac Pompeii in ipsa Hispania magna stat copia, ipsius Caesaris uitam, originemque ciuilis belli pernecessarium est attingere.

c) La voluntad de hacer presente a Hispania en el relato. Así, cuando César se acerca a Hispania persiguiendo a Pompeyo, Margarit repite tres veces en pocas líneas el término *Hispania*:

MARGARIT, *Paralip. L. IX*

[8, fol. LXVv] solam respexit Hispaniam, cogitansque, quum primum classis opportunitas affuisset, uestigiis Pompeium assequi, ne quid a tergo formidabile relinqueret. Decreuit ergo in ipsam Hispaniam proficisci, ubi Pompeii copiae ingentes erant, quarum praesidio Hispania omnis tenebatur sub legatis tribus M. Petreio, Lucio Afranio, et M. Varrone. Eo uero in Hispaniam pergente, Masilia foederata ciuitas...

PETRARCA, *De gestis Caesaris*

[XX 27] solam respexit Hispaniam; cogitansque cum primum classis opportunitas affulsisset, vestigiis Pompeium assequi, nequid a tergo formidabile linqueret decrevit ad occidentem proficisci, ubi Pompeii copie ingentes erant, quarum presidio ille terrarum tractus tenebatur sub legatis tribus, M. Petreio, L. Affranio et M. Varrone [...] Eo vero pergenti Massilia federata ciuitas

IV. *Commentariorum libri III de bello Ciuili de Julio César*

Hispania tiene un gran protagonismo en la Guerra Civil entre César y Pompeyo y Margarit se detiene especialmente en los episodios de la misma que se desarrollan en la

Península. Para la narración del episodio de la guerra civil que tuvo lugar en Ilerda²² (capítulos 9-10) toma como modelo los *Commentariorum libri III de bello ciuili* (I.I, capítulos 37 a 87 y I.II, capítulos 18 a 21) del propio Julio César. Sin embargo, al contrario de lo que hace con Petrarca, no copia literalmente el texto de César, sino que modifica sustancialmente vocabulario, morfología, sintaxis, orden de palabras, orden de la narración, etc., como se aprecia en los ejemplos seleccionados:

MARGARIT, *Paralip. L. IX*

[8, fol. LXVv] Caium Fabium legatum cum tribus legionibus, quas Narbonae²⁴ circumque ea loca hyemandi causa disposuerat, praemittit ad occupandum Pyrenaei saltus, celeriterque ab eo occupati sunt, qui eo tempore a Lucio Afranio praesidiis tenebatur. Reliquas legiones, uti longius hibernabant, subsequi iubet.

[9, fol. LXVIv] Erat itaque in urbe Ilerda, ac prope ubi Petreius et Afranius castra habebant, mons planiciem habens desuper passuum trecentorum: atque in ipsius planicie medio planicies paulo eminentior, quem tumulum Caesar cogitauit occupare, et communire, sperans ab eodem loco et occupare pontem, et commeatum ab urbe a castris Afranii et Petreii prohibere. Hoc cogitans legiones tres Caesar a castris eduxit ad occupandum collem acie in locis idoneis instructa, atque unam legionem ad occupandum collem percurrere iubet. Qua re ab Afranianis cognita celeriter cohortes Afranii breuiori itinere ad eundem

IVLIVS CAESAR, *ciu.*²³

[I 37. 1-2] C. Fabium legatum cum legionibus III quas Narbone circumque ea loca hiemandi causa disposuerat in Hispaniam praemittit celeriterque saltus Pyrenaeos occupari iubet qui eo tempore a L. Afranio legato praesidiis tenebantur. Reliquas legiones quae longius hiemabant subsequi iubet.

[I 43] Erat inter oppidum Ilerdam et proximum collem ubi castra Petreius atque Afranius habebant, planities circiter passuum CCC, atque in hoc fere medio spatio tumulus erat paulo editior; quem si occupauisset Caesar et communiuisset, ab oppido et ponte et commeatu omni quem in oppidum contulerant se interclusurum aduersarios confidebat. Hoc sperans legiones III ex castris educit, acieque in locis idoneis structa, unius legiones antesignanos procurrere atque eum tumulum occupare iubet. Qua re cognita, celeriter quae in statione pro castris erant Afrani cohortes breuiore itinere ad eundem occupandum locum mittuntur.

²² Cayo Fabio entró en Hispania en nombre de César y Pompeyo envió hacia allí a Afranio y Petreyo. Afranio trataba de entretener a César junto a Ilerda (Lérida) para dar tiempo a que Pompeyo preparase un ataque a Oriente. César, frente a su campamento aguas abajo del Segre, intentó aniquilarlo con un golpe rápido y audaz, pero el fracaso inmediato y la crecida del río, que le cortó el suministro, dejaron en mala situación a los dos contendientes. Tras varias maniobras, César logró vencer a Afranio (49 a.C.) y dominó toda la Hispania Citerior.

²³ Hemos utilizado la edición de Sebastián Mariner Bigorra.

²⁴ El subrayado es nuestro y sirve para señalar las diferencias entre el texto de Margarit y el de César.

occupandum locum mittuntur. Locus nanque ab Afranianis praeoccupatus est ueloci cursu, atque Caesariani compulsi sunt intra suas se legiones recipere.

[9, fol. LXIXr] Tali igitur dum pugnatur modo, lente atque paulatim proceditur. Quum igitur milliaria pene quatuor progressi essent, ibi unanimi fronte hostis contra hostem castra muniuit, neque tamen iumentis onera deponunt. Vbi uero Caesaris castra posita sunt, tabernaculaque constituta, et diuisi equites pabulandi causa, animaduertunt Pompeianos iter facere sese subito proripiunt, et illos more solito insequuntur. Erat enim quasi hora diei sexta. Spem igitur eis fecerat euagatio militum Caesarianorum, qui ad pabula digressi fuerant. Quumque iter facere incoepissent, Caesar subsequitur relictis quibusdam cohortibus praesidio impedimentis, qui pabulatores reuocari, et hora decima subsequi iubet, et celeriter equitatus ad cotidianum itineris officium reuertitur. Pugnatur itaque acriter ad nouissimum agmen, adeo, ut pene terga conuerterent, pluresque milites, et Centuriones Pompeianorum interficiuntur. Instabat agmen Caesaris, et ab omni parte premebat, adeo, ut neque ad explorandum idoneum locum ad castra ponendum, neque ad progrediendum data esset facultas. Tandem necessitate coacti consistunt, et castra ponunt loco iniquo, et procul ab aqua. Caesar autem iisdem de causis, quae supra sunt demonstratae, praelio amplius non lacessit, et eo die tabernacula statui passus non est, quo omnes paratiores essent ad insequendum, siue nocte, siue die erumperent.

Contenditur proelio et, quod prius in tumultum Afraniani uenerant, nostri repelluntur atque aliis submissis subsidiis terga uertere seque ad signa legionum recipere coguntur.

[I 80.1-81.2] Tali dum pugnatur modo, lente atque paulatim proceditur crebroque ut sint auxilio suis subsistunt; ut tum accidit. Milia enim progressi IV uehementiusque peragitati ab equitatu montem excelsum capiunt ibique una fronte contra hostem castra muniunt neque iumentis onera deponunt. Vbi Caesaris castra posita tabernaculaque constituta et dimissos equites pabulandi causa animum aduerterunt, sese subito proripiunt hora circiter sexta eiusdem diei et spem nacti morae discessu nostrorum equitum iter facere incipiunt. Qua re animum aduersa, Caesar relictis <impedimentis cum> legionibus subsequitur, praesidio impedimentis paucas cohortes relinquit; hora X subsequi, pabulatores equitesque reuocari iubet. Celeriter equitatus ad cotidianum itineris officium reuertitur. Pugnatur acriter ad nouissimum agmen, adeo ut paene terga conuertant, compluresque milites, etiam nonnulli centuriones interficiuntur. Instabat agmen Caesaris atque uniuersum imminebat.

[I 81] Tum uero neque ad explorandum idoneum locum castris neque ad progrediendum data facultate consistunt necessario et procul ab aqua et natura iniquo loco castra ponunt. Sed isdem de causis Caesar quae supra sunt demonstratae proelio non lacessit. Et eo die tabernacula statui passus non est, quo paratiores essent ad insequendum, siue noctu siue interdiu erumperent.

[10, fol. LXXv] Itaque Caesar duas legiones praemittit in ulteriorem Hispaniam cum Q. Cassio Tribuno, et sexcentis equitibus qui magnis itineribus progreditur ediciumque praemittit ad certum diem, quo omnes Magistratus Principesque omnium ciuitatum praesto sint Cordubae, quo edicto per totam prouinciam promulgato nulla fuit ciuitas, quae non ad id tempus partem Senatus mitteret Cordubam. Corduba uero per se nunciato edicto Caesaris portas claudit, Varronique custodias ac uigilias in turribus muroque disposuit: et cohortes duas, quae Colonicae appellabantur, et cum Varrone uenerant, tuendae urbis causa penes se retinuit. Hisdem inter ea diebus Carmonenses, quae est longe firmissima totius prouinciae ciuitas, deductis in arcem oppidi cohortibus a Varrone pro praesidio, per se eiecerunt cohortes, portasque praecluserunt, haec magis properare compulerunt Varronem, ut cum legionibus Gades ueniret, ne itinere, aut traiectu intercluderetur, tanta ac tam foecunda in Caesarem uoluntas prouinciae reperiebatur.

[II 19] Itaque duabus legionibus missis in ulteriorem Hispaniam cum Q. Cassio, tribuno plebis, ipse cum DC equitibus magnis itineribus praegreditur edictumque praemittit, ad quam diem magistratus principesque omnium ciuitatum sibi esse praesto Cordubae uellet. Quo edicto tota prouincia peruulgato nulla fuit ciuitas quin ad id tempus partem senatus Cordubam mitteret, non ciuis Romanus paulo notior, quin ad diem conueniret. Simul ipse Cordubae conuentus per se portas Varroni clausit, custodias uigiliasque in turribus muroque disposuit, cohortis duas, quae colonicae appellabantur, cum eo casu uenissent, tuendi oppidi causa apud se retinuit. Isdem diebus Carmonenses, quae est longe firmissima totius prouinciae ciuitas, deductis tribus in arcem oppidi cohortibus a Varrone praesidio, per se cohortes eiecit portasque praeclusit.

[II 20] Hoc uero magis properare Varro, ut cum legionibus quam primum Gades contenderet, ne itinere aut traiectu intercluderetur: tanta ac tam secunda in Caesarem uoluntas prouinciae reperiebatur.

En los capítulos en los que se está inspirando en César, cada vez que nombra algún lugar de Hispania, Margarit mantiene esa preocupación especial por la geografía, que recuerda la de los humanistas italianos, intentando la identificación entre los nombres antiguos y modernos para conectar la historia pasada con la presente, propósito fundamental de los *Paralipomena*. La equiparación entre onomástica antigua y moderna es constante a lo largo de toda la obra de nuestro autor y lo hace a través de diferentes recursos como tuvimos ocasión de mostrar (Conde Salazar). En esta parte del libro noveno encontramos los siguientes ejemplos:

[8, fol. LXVv] Afranius enim se continebat ad oppidum Castillionem non longe a Pyrenaei Saltu, loco uocato a modernis Pertusio²⁵ supra collem ubi nunc arx constructa est. (...) Petreius uero ab Ana flumine nunc Godiana dicto usque ad Cantabros, qui Nauarri sunt.

[ibid.] Interim Petreius a Lusitania per Vectones, qui legionenses sunt, cum legionibus, et omnibus amicorum auxiliis ad Ilerdam urbem citerioris Hispaniae properet. Interea Caesar occupato Pyrenaeo a Fabio Emporium urbem ingressus est. Erat enim urbs regionis Metropolis in duas diuisa urbes et moenia, una quidem fuerat ad mare, quae Graecam habuerat originem cum Massiliensibus ex Phocensibus, et ea etiam Graeco idiomate loquebatur: altera, quae fuerat Celtiberorum ad Occidentem uersus, haecque regionalium colonum fuit. Vtraque uero suo uallo, suisque moenibus, ac seiunctis custodiis tutabatur.

[9, fol. LXVIr] Est enim Ilerda ciuitas sita inter duo flumina Sicorim et Cingam (...) Caesar igitur castra posuerat inter duos amnes Sicorim, et Cingam²⁶ supra urbem ad eam partem, ubi oppidum Baleaquerum situm est.

[9, fol. LXVIv] plurimum magnis operibus muniuerunt praesidiumque eodem in loco posuerunt, in quo nunc templum monasteriumque de Gaderni stare cognouimus.

[9, fol. LXVIIr] Lacetani, qui et Barcinonenses sunt: et Ausetani, qui et Vicenses, et post paululum Ilaqueones, qui et Derthusenses fuere, orasque Iberi obtinent (...) per totum annum Iberum naues congregari iubent atque efferri in oppidum Octogesima, quod hodierno idiomate Hitota dicitur, ibique pontem instrui iubet ad transitum Iberi, distabatque oppidum Octogesima siue Hitona castris milliaribus XX.

Antes de narrar la nueva incursión de Julio César en Hispania tras los pasos de Varrón,²⁷ basada en los capítulos del libro segundo de *De bello ciuili* que hemos dicho, el autor hace un breve resumen de la situación:

[10, fol. LXXr] Superatis itaque Lucio Afranio, et Marco Petreio cum eorum exercitibus apud Ilerdam statuit nullam belli rationem in Hispanis

²⁵ El subrayado es nuestro y sirve para señalar las identificaciones modernas y las descripciones geográficas.

²⁶ Caes. *Ciu.* I 48.

²⁷ Después de la victoria de Ilerda, César se alió con muchos pueblos de la Bética y consiguió que Varrón (que estaba en Lusitania al mando de las tropas de Pompeyo), se sometiese.

relinquere, sed M. Varronem tertium Pompeii legatum, qui ulteriorem Hispaniam tutabatur, insequi.

Por último, lo mismo que sucedía con el texto de Petrarca, Margarit hace referencia explícita a su fuente:

[9, fol. LXIXv] cuius orationem Caesar in Commentariis libro primo ciuilis belli explicat prolixo sermone: quam Franciscus Petrarca in libro de uiris illustribus adeo compressit, ut multa effectualia omiserit explicatione Afranii, et replicatione Caesaris, ideo Caesarem sequar in Commentariis,²⁸ quem in omnibus potissimum sum secutus.

V. *Historiarum aduersus paganos libri VIII* de Pablo Orosio

El capítulo 13 del libro IX de los *Paralipomena* está dedicado a la muerte de Pompeyo (48 a. C.) y a los episodios bélicos que tienen lugar en Alejandría y en otros lugares de África (47 a.C.). Al autor le parece necesario añadirlos para que se entiendan bien los hechos que tuvieron lugar a continuación en la Península.²⁹ En este caso, Margarit reproduce con gran fidelidad pasajes del libro VI de las *Historiae aduersus paganos* de Orosio, como se comprueba en los ejemplos expuestos a continuación:

MARGARIT, *Paralip. L. IX*

[12, fol. LXXIIIr] Pompeius igitur uiso aduerso belli euentum in Larisam urbem ad Egeum mare³¹ in ostio Poeneis amnis onerariam nauem nactus in Asiam transiit, inde in Ciprum post in Aegyptum uenit. Ibique mox, ut littus attigit, iussu Ptolemaei Regis Aegyptiorum in gratiam Caesaris uictoris occisus est. Pompeii filii fugerunt. Caetera Pompeiana classis direpta est omnibus, qui in ea erant crudelissime trucidatis, ibique et Pompeius Bithynicus occisus est.

OROSIO, *Adu.pag.VI*³⁰

[15. 27-28] Pompeius fugiens in ostio Penei amnis onerariam nauem nactus in Asiam transiit, inde per Cyprum in Aegyptum uenit ibique mox ut litus attigit, iussu Ptolemaei adulescentis in gratiam Caesaris uictoris occisus est. Pompei uxor filiique fugerunt; cetera Pompeiana classis direpta est omnibus qui in ea erant crudelissime trucidatis, ibique et Pompeius Bithynicus occisus est.

²⁸ El subrayado es nuestro.

²⁹ *Paralip.* IX 13, “Haec enim, quae ad Hispaniam non pertinerent, cursim pertingimus, ut Hispaniae gesta quo ordine constarent, facile quisque intelligerent. Nunc ero paululum digressi ad nostrum Hispaniae propositum reuertamur.”

³⁰ Hemos utilizado la edición de Marie Pierre Arnaud-Lindet (1990-91).

³¹ El subrayado es nuestro y sirve para señalar las diferencias entre el texto de Margarit y el de Orosio.

[12, fol LXXIIIr] Mox nauali certamine inito magna facilitate classem Regiam depressit, et Alexandriam cepit, petentibusque Alexandrinis Regem suum reddidit, monitum, ut magis amicitiam Romanam, quam arma experiri studeret, qui tamen ilico, ubi liber fuit, bellum intulit, sed continuo cum toto exercitu suo et ipse deletus est.

[12, fol LXXIIIr] Postea uero quam Romam uenit, in Aphricam transiuit, et apud Tarsum cum Iuba et Scipione pugnauit, maximamque ibi hominum multitudinem interfecit, castraque utriusque dirupit, ac sexaginta elephantos cepit. Cato sese apud Vticam occidit...

[15. 4] mox nauali certamine pulsatus, magna felicitate classem regiam aut depressit aut cepit.

[16. 1] Alexandrinis petentibus regem reddidit monitum, ut magis amicitiam Romanam quam arma experiri studeret; qui tamen ilico ut liber fuit bellum intulit, sed continuo cum toto exercitu suo et ipse deletus est

[16. 1-4] postea uero quam Romam uenit, dictator et consul creatus in Africam transiit et apud Thapsum cum Iuba et Scipione pugnauit maximamque ibi hominum multitudinem interfecit. castra utriusque direpta sunt, sexaginta elephanti capti. Cato sese apud Vticam occidit

VI. De bello Hispaniense

En los capítulos 14 y 15 narra la persecución de los hijos de Pompeyo (46-45 a.C.). Esta vez toma como base el *Bellum hispaniense*³² y lo completa mezclándolo convenientemente con textos de Petrarca.³³

Comprobamos a continuación el paralelismo entre *Paralipomena* y *De bello Hispaniense*:

MARGARIT, *Paralip. L. IX*

[13, fol. LXXIIIv] Sextus Cordubam cum praesidio tenebat, Gneus uero circuibat prouinciam et quarundam ciuitatum amicitiam petebat a patre receptis beneficiis, quarundam uero amicorum beneuolentia, aliarum precibus, caeteras uero etiam bello et armis tentabat. Interea

*De bello Hispaniense*³⁴

[3] Erat idem temporis Sex. Pompeius frater qui cum praesidio Cordubam tenebat, quod eius prouinciae caput esse existimabatur; ipse autem Cn. Pompeius adulescens Vliam oppidum oppugnabat et fere iam aliquot mensibus ibi detinebatur. Quo ex oppido cognito Caesaris aduentu

³² Obra que Margarit piensa que compuso Hirtius y que más tarde corrigió Iulius Celsus (*Paralip. IX 14, Anneus Cirtius et Iulius Celsus, qui Comentaría Caesaris de ultimo Hispano bello alter composuit et alter emendauit; ibid., per hos etiam dies multa bella et praelia gesta sunt ad oppidum Theugam, Grimiumque ac alia oppida... incendit et hodie non extant, de quibus late desserunt Anneus Cirtius et Iulius Celsus in explicatione Commentariorum de Caesaris ultimo bello Hispano*).

³³ *Paralip. IX 14, secundum Petrarcam, quamquam Anneus Cirtius et Iulius Celsus ... de hoc nullam faciant mentionem.*

³⁴ Utilizamos la edición de Alfred Klotz.

Gneus nullum oppidum inter Hispalum Cremonamque quondam opulentissimam urbem oppugnare statuit. Oppidani quidem Hullae portas Gneo Pompeio clausurunt, intellecto enim Caesaris aduentu duos ab oppido nuncios per media hostium castra miserunt, nunciantes Caesari, nisi citissime occurreret, oppidum in manus Gnei Pompeii esse uenturum. Caesar, audiens urbem Hullam tam bene de ipso meritam, sexdecim cohortes totidemque equites ad illorum auxilia nocte secundaque uigilia misit, illisque praefecit hominem eiusdem patriae doctum rei militaris et practicum L. Viminium Paciecum.

[13, fol. LXXIIIv] ad oppidi portas uenerunt, et signo dato tam ipsi quam equites et pedites sunt recepti. Inde rebus dispositis in Pompeianos obsessores erumperunt, plurimaque illis tanquam insciis damna intulerunt. Caesar igitur misso ad Hullam praesidio, ut Gneum Pompeium ab obsidione auereret, Cordubam, quae principalis tunc urbs erat illius regionis, concessit.

[14, fol. LXXIIIv] Caesar, ut diximus, ut Gneum Pompeium ab Hullae obsidione deduceret, Cordubam uenit: uenerant enim ad eum perantea legati a Corduba promittentes deditionem. Sextus uero Pompeius frater Gnei in ea se continebat. Praemisit igitur Caesar nonnullos loricatos uiros fortes cum parte equitatus, qui quum ante conspectum urbis se contulissent, ab oppidanis et ciuibus deprehensum est, Caesarem proximum esse. Propterea erupit magna urbis multitudo ad excitandum praelio loricatos. Ipsi autem loricati ab equis descendentes magnum ibi praelium

legati clam praesidia Cn. Pompei Caesarem cum adissent, petere coeperunt uti sibi primo quoque tempore subsidium mitteret. Caesar – eam ciuitatem omni tempore optime de populo Romano meritam esse – celeriter sex cohortis secunda uigilia iubet proficisci, pari equites numero. Quibus praefecit hominem eius prouinciae notum et non parum scientem, L. Vibiurn Paciaecum.

[3] Cum ad portam appropinquassent, signo dato ab oppidanis sunt recepti, et pedites dispositi partim ibi remanserunt, equites clamore facto eruptionem in aduersariorum castra fecerunt. Sic in illo facto, cum inscientibus accidisset, existimabant prope magna pars hominum qui in his castris fuissent se prope captos esse.

[4] Hoc misso ad Vliam praesidio Caesar, ut Pompeium ab ea oppugnatione deduceret, ad Cordubam contendit, ex quo itinere loricatos uiros fortis cum equitatu ante praemisit. Qui simul in conspectum oppidi se dederunt, cum equis recipiuntur. Hoc a Cordubensibus nequaquam poterat animaduerti. Appropinquantibus ex oppido bene magna multitudo ad equitatum concidendum cum exissent, loricati, ut supra scripsimus, ex equis descenderunt et magnum proelium fecerunt, sic uti

commiserunt, superuenienteque equitatu Caesaris, qui latebat in insidiis, maxima multitudo erumpentium cessit, et capti sunt, ita quod pauci in urbem redierunt. Qua ex re timore commotus Sextus Pompeius literas misit ad fratrem Gneum, ut celeriter sibi subsidio ueniret, ne prius Caesar Codubam caperet, quam ipse uenisset. Itaque Gneus Pompeius Hulla urbe capta litteris fratris excitatus cum popiis Cordubam uenit.

[14, fol. LXXIVv] Pugnatum est itaque pro his nunciatis ad murum acriter, donec turree lignee Caesaris altera ui telorum corruit, altera uero igne incensa est. Sequenti uero die quaedam materfamilias de muro se deposuit et transfugit ad Caesarem. Hoc praeterea tempore tabellae de muro sunt deiectae, in quibus inuentum est scriptum: Lucius Mutius Caesari. Si mihi uitam tribuis, quoniam a Gneo Pompeio sum desertus, qualem me illi praestiti, tali uirtute et constantia me tibi praestabo. Eodem tempore iidem legati ex urbe, qui ante exierant, Caesarem adierunt: si sibi uitam concederet, sese sequenti luce urbem esse daturos; quibus respondit, se Caesarem esse fidemque praestitutum. Ita ante diem undecimam Calend. Martii Caesar urbem obtinuit et Imperator est salutatus.

ex infinita hominum multitudine pauci in oppidum se reciperent. Hoc timore adductus Sex. Pompeius litteras fratri misit ut celeriter sibi subsidio ueniret, ne prius Caesar Cordubam caperet quam ipse illo uenisset. Itaque Cn. Pompeius Vlia prope capta litteris fratris excitus cum copiis ad Cordubam iter facere coepit.

[19] Eodem tempore pro muro pugnarunt acerrime et turrim nostram ut superiorem incenderunt, idcirco quod uentum oppidani secundum habuerunt. Insequenti luce materfamilias de muro se deiecit et ad nos transsiliit dixitque se cum familia constitutum habuisse ut una transfugerent ad Caesarem, illam oppressam et iugulatam. Hoc praeterito tempore tabellae de muro sunt deiectae in quibus scriptum est inuentum: 'L. Munatius Caesari. Si mihi uitam tribues, quoniam ab Cn. Pompeio sum desertus, qualem me illi praestiti, tali uirtute et constantia futurum me in te esse praestabo'. Eodem tempore oppidani legati qui antea exierant, Caesarem adierunt: si sibi uitam concederet, sese insequenti luce oppidum esse dedituros. Quibus respondit se Caesarem esse fidemque praestaturum. Ita ante diem XI Kalendas Martias oppido potitus imperator est appellatus.

Respecto a la geografía, se constata de nuevo la preocupación de Margarit, a la que ya hemos hecho referencia, por identificar nombres antiguos y modernos:

[14, fol. LXXIVr] Est autem Corduba sita ad flumen Baetim Guadalchaur moderna lingua uocitatum,³⁵ estque posita urbs ad Occidentem ad Lusitaniae partem.

IV. Conclusiones

El libro noveno de los *Paralipomena* de Margarit, dedicado a las actuaciones de Julio César en Hispania, está construido según un esquema basado en el *De gestis Caesaris* de Petrarca, pero este historiador no se conforma con el texto del italiano, sino que recurre a otros autores antiguos que selecciona en función de cómo cuente cada uno de ellos el suceso que en ese momento interesa en su narración. La originalidad de Margarit radica en la oportunidad de la selección de los autores y en el engranaje de los mismos.

De Petrarca toma la mayor parte de los capítulos 1 a 8, que nos introducen en la vida de César, el capítulo 11, dedicado a la toma de Marsella, el 12, al enfrentamiento de Pompeyo y César en Tesalia, y el capítulo 15, que relata la batalla de Munda y cierra el libro. Margarit sigue el texto de Petrarca muy de cerca hasta el punto de que algunas veces los verbos en primera persona que aparecen en los comentarios personales del autor corresponden a Petrarca, aunque lo normal es que suprima estos comentarios o les dé un nuevo giro. No obstante, a veces el gerundense modifica el texto del italiano para desarrollar por extenso algún aspecto que Petrarca sólo apunta o para subrayar aspectos que atañen a Hispania.

Pero nuestro autor no se conforma con la obra de Petrarca como fuente y también acude a otros relatos que detallan más los sucesos acaecidos en *Hispania*. Así, cuando narra los acontecimientos de la guerra civil que tuvieron lugar en la Península (final del capítulo 8 y capítulos 9-10), sigue los *Comentarios de la guerra civil* del propio César, que Margarit trata con algo más de libertad que el texto de Petrarca modificando vocabulario, morfología, sintaxis, orden de palabras, orden de la narración, etc. Además, cuando en la narración aparecen nombres de lugares de Hispania, se muestra siempre preocupado por identificar los nombres antiguos y modernos y relacionar la historia pasada con la presente, propósito fundamental de los *Paralipomena*.

El capítulo 13 está dedicado a la muerte de Pompeyo y a las guerras de Alejandría y África, sucesos que tienen lugar fuera de *Hispania* y, por lo tanto, marginales respecto al objetivo central, pero que es necesario contar para comprender hechos posteriores. En este caso la fuente directa es el libro VI de las *Historiae aduersus paganos* de Orosio, que Margarit transcribe con gran fidelidad.

Por último, el capítulo 14, que cuenta la persecución a que César somete en *Hispania* a los hijos de Pompeyo, está construido a base de textos del *De bello Hispaniense* que alternan con textos de Petrarca. Esta obra también está tratada con

³⁵ El subrayado es nuestro y sirve para señalar las equivalencias modernas.

cierta libertad por parte de Margarit a la hora de introducir variantes léxicas, sintácticas y estilísticas.

Margarit identifica por lo general las fuentes que utiliza en cada momento y da muestras de conocer éstas en profundidad, además de otras que puedan tratar los mismos hechos, y muestra ante ellas una actitud crítica. De su soltura en el manejo de las mimas nos da pruebas el texto que nos sirve de colofón:

[12, fol. LXXIIv] De numero uero copiarum longe autores dissentiunt. Annei quidem Flori, qui hanc rem breuissima oratione perstrinxit, uerba sunt haec (...) Eutropius uero describit in eo bello fuisse cum Pompeio peditum quadringenta millia uero mille et centum, sexcentos uidelicet in sinistro cornu, indestero uero quingentos. Caesar uero habuit non plene trecenta millia, equites uero mille. Huic autem concordat Orosius. Caesar uero in Commentariis numerum copiarum non exprimit, sed asserit eodem bello interfuisse uiginti duas cohortes, ex qua expressione de supradicto numero facilius potest habere credulitas Petrarcha uero in libro de uiris illustribus transit cum assertione Annei Flori.

Obras citadas

- Arnaud-Lindet, M. P., ed. *Histoires (contre les païens)*. Orose. Paris: Les Belles Lettres, 1990-91.
- Bassols de Climent, M., ed. *Vida de los doce Césares. C. Suetonio Tranquilo*. Barcelona: Alma Mater, 1964-70.
- Conde Salazar, M. "La toponimia en los *Paralipomena* de Joan Margarit." Eds. R. Schnuer, et al. *Acta Conventus Neo-Latini Abulensis. Proceedings of the Tenth International Congress of Neo-Latin Studies (Ávila 4-9 August 1997)*. Arizona: University Press, 2000. 183-91.
- Crevatin, G., ed. *De gestis Cesaris. Francesco Petrarca*. Pisa: Scuola Normale Superiori di Pisa, 2003.
- Croce, B. *La Spagna nella vita italiana durante la Rinascenza*. Roma: Laterza, 1941 [1917].
- Fita i Colomer, F. *El Gerundense y la España primitiva*. Madrid: RAH, 1897.
- Garin, E. Antonio Vicens. *El Renacimiento italiano*. Barcelona: Ariel, 1986.
- Klotz, A., ed. *Kommentar zum bellum hispaniense*. Berlín: B. G. Teubner, 1927.
- Lucero Comas, L. 'El llibre segon del *Paralipomenon Hispaniae* de Joan Margarit, edició crítica, traducció i estudi.' Universitat de Girona, Memòria de Llicenciatura Inèdita, 1994. En <http://www3.udg.edu/ilcc/Eiximenis/html_eiximenis/portal_SH/textos/paralipomenon%202.htm>.
- "La tradición manuscrita y el uso de las fuentes en el libro II de *Paralipomenon Hispaniae*." *Actas del IV Congreso de Postgraduados en Estudios Hispánicos*. Londres: Consejería de Educación y Ciencia de la Embajada de España, 1996. 101-11.
- "El *Paralipomenon Hispaniae* de Joan Margarit i els humanistas italians." Eds. L. Badia, M. Cabré, & S. Martí. *Literatura i cultura a la Corona d'Aragó Ç (segles XIII-XV)*. *Actes del III Col.loqui "Problemas i Mètodes de Literatura Catalana Antica"*, Universitat de Girona, 5-8 juliol de 2000. Barcelona: Curial Edicions Catalanes, Publ. de l'Abadia de Montserrat, 2002. 271-84.
- "L'editor com a Hèrcules." *Estudi general* 23-24 (2004): 379-88.
- Mariner Bigorra, S., ed. *Iulius Caesar, Commentariorum belli ciuilis libri III*. Madrid: CSIC-Tirant lo Blanch, 1990 [reed. 2007].
- Ryder, Alan. *The Kingdom of Naples under Alfonso the Magnanimous: The Making of a Modern State*. Oxford: Clarendon Press, 1976 [*El reino de Nápoles en la época de Alfonso el Magnánimo*. Valencia: Edicions Alfonso el Magnànim, 1987].
- Segarra, M. I. *Corona Regum. Joan Margarit*. *Studia Humanitatis* 2. Girona: Edicions Vitel.la, 2008.
- Tate, R. B. "El *Paralipomenon* de Joan Margarit, cardenal obispo de Gerona." Ed. R. B. Tate. *Ensayos sobre la historiografía peninsular del siglo XV*. Madrid: Gredos, 1970.

- Teresa Loret, tr. *Joan Margarit i Pau, cardenal i bisbe de Girona*. Barcelona: Curial, 1976.
- “Margarit i el tema dels Gots.” Eds. J. Bruguera & J. Massot i Muntaner. *Actes del Vè Col.loqui de llengua i Literatura catalanes*. Montserrat: Publicacions de l’Abadia de Montserrat, 1980. 151-68.
- Vilallonga, M. *La literatura llatina a Catalunya. Repertori bio-bibliogràfic*. Barcelona: Curial Edicions Catalanes, Publ. de l’Abadia de Montserrat, 1993.